

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 357

Madrid, 25 de Noviembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

OPORTUNISMO EN RELIGIÓN

HUBO épocas en la Historia, cuando en muchas naciones, y especialmente en nuestra Patria, era sumamente peligroso abstenerse de concurrir a ciertos cultos públicos y a festividades religiosas impuestas por los hombres. No podemos, pues, tildar a las masas de aquel tiempo de oportunistas, o lo que es lo mismo, no les era dable demostrar cambio de pensamiento o de conducta, eligiendo aquellas opiniones que más o menos ventajas les ofrecían, puesto que, de hacerlo así, estaban expuestas a los tormentos y a la muerte.

Hoy han variado las circunstancias; ya han desaparecido ciertos peligros, y el poner en ejercicio la voluntad individual es más fácil que antes, sin vernos coaccionados por aquellos temores; es por este cambio de tiempos que podemos ver más claramente lo que hay en el interior del hombre, al contemplar sus gustos, sus procedimientos, sus variaciones.

Hay ciertas clases de personas que tienen por fin principal vivir constantemente con la opinión pública, sin pararse siquiera a meditar en qué consiste dicha opinión. ¿Ven que la mayoría frecuenta una iglesia determinada? Allí van en pos de esa mayoría. ¿Observan que la multitud se dirige a otra completamente distinta? Entonces dan media vuelta y se apresuran a unirse con la corriente general. Consideran de buen tono hacerse visibles en aquellos sitios preferidos por las personas pertenecientes a la nobleza, a la riqueza y las investidas de poder, autoridad e influencia, para en su día poder conseguir de ellas empleos o protección. Cuando es popular ser liberales, ellos son liberales; cuando es bien visto ser conservadores, ellos se convierten en conservadores; si el viento sopla hacia la República, ellos son republicanos; si la veleta señala hacia la Monarquía, son más monárquicos que el mismo Monarca; unas

veces son más papistas que el Papa; otras, más cristianos que el mismo Cristo; procuran amoldar y modelar su carácter y conducta con arreglo a los tiempos y a los lugares. Lo mismo se inclinan ante Dios que ante Baal, según lo hagan sus contemporáneos. Los que están en preeminencia imponen la moda. Así es, que

mientos. A esta clase de personas se dirige Salomón cuando dice: «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para dar el sacrificio de los necios, porque no saben que hacen mal.» (Eclesiastes, V, 1).

Otra clase de oportunistas, o más bien personas débiles o superficiales, son aquellas que estiman que no necesitan acudir a los cultos públicos, porque pueden leer la Biblia en su casa y adorar a Dios en compañía de su familia, y porque Dios está en todas partes, como lo experimentó Jacob en Bethel y lo expresó Cristo cuando dijo a la Samaritana: «Mujer, créeme que la hora viene, cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre. Mas la hora viene, y ahora es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre, tales adoradores busca que le adoren.» Tales personas, a pesar de jactarse de conocer la Biblia (en la letra) más que muchos eclesiásticos, desconocen las instrucciones de Dios, de Jesucristo y de los Apóstoles, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, concernientes al culto de Dios en locales especializados para dicho fin; y desconocen también los incalculables beneficios que de tal práctica se derivan.

En efecto; podemos ofrecer a Dios culto aceptable, lo mismo en un calabozo que en una capilla, lo mismo en un sótano que en un palacio, lo mismo bajo un árbol que en medio del Océano. Pero congregarnos juntos para el culto es una necesidad de nuestra naturaleza, no una necesidad de la naturaleza divina. El santuario es más para nosotros que para Dios. Nosotros, si estamos aislados, separados, solitarios, sencillamente bajo la influencia y estímulo de nuestros propios pensamientos y sentimientos, encontramos muy difícil elevarnos de lo terreno y visible a la región del pensamiento y



El mendigo Lázaro a la puerta del rico avariento.

(Esc. de Alcoverro.)

si estos oportunistas ven que en las alturas se emprenden persecuciones, ellos se vuelven, *ipso facto*, perseguidores. Cuando los de arriba frecuentan el culto público, ellos siguen la misma pauta.

No pensemos que sólo descubriremos esta clase de personas en el exterior de nuestras capillas; desgraciadamente se encuentran también en el interior. Quizá habréis tropezado más de una vez con algún fingido hermano que durante veinte, treinta o cuarenta años ha sabido engañar a los que se sentaban con él en los mismos bancos, haciéndoles creer que tenía una fe tan poderosa que ninguna clase de obstáculos podría jamás quebrantar. Y, sin embargo, en el momento más inesperado lo habréis visto fluctuar y desaparecer de la compañía de los hermanos, quizá avergonzado de codearse con una congregación demasiado pequeña y, a su parecer, indigna de sus mereci-

SUMARIO

Oportunismo en religión (Enrique Tomás). — Oración (J. Chicharro de León). — Consultorio bíblico (Guillermo Douglas). — De actualidad. — In memoriam: Carlos Fison. — Alianza Evangélica Española. Conferencia pastoral ibero-alemana. — Información Evangélica. — Los esforzados sevillanos y ESPAÑA EVANGÉLICA. — Recuerdos de un veterano. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

culto espirituales; pocos pueden hacerlo. Necesitamos mantenernos juntos, hechos una pila, como los discípulos en el aposento alto. Necesitamos una influencia exterior, la concentración de todas las influencias fraternales alrededor de nuestro corazón para que le den calor, ya que tan propenso está a enfriarse. Pero no es sólo por los beneficios que podamos obtener, sino que nos reunimos en culto público, en primer lugar, porque es una obligación que debemos a Dios; en segundo lugar, lo debemos a nosotros mismos, y en tercer lugar, a nuestros coparticipes en dichos cultos.

Por todas estas consideraciones nos asombra que haya personas, al parecer tan celosas, que quisieran colocar el Evangelio en las manos de toda la Humanidad, y que, sin embargo, desatienden lo dicho en Heb., X, 25, abandonando su congregación, personas que se consideran cristianas, sin tener el espíritu perdonador de Cristo, y que estiman que el seguir el Evangelio no les impide llevar una vida completamente apartada de sus hermanos, ni mostrarse indiferentes a la marcha de su antigua iglesia.

Tampoco nos parece natural que surjan otras personas del tipo del rico de la parábola. Seguramente aquel rico sería miembro de una sinagoga, y tanto ésta como el templo, serían frecuentados por él; lo cual no le impedía seguir una vida de disipación y de continua francachela: festines espléndidos, ricos manjares, músicas escogidas, numerosos convidados; y mientras tanto, los pobres como Lázaro padeciendo hambre y desnudez, sin poder participar ni aun de las migajas de la mesa del rico. Esta vida puramente material, bestial, pudiéramos decir; este puro egoísmo que hace olvidar toda idea de caridad, de amor, de filantropía y de beneficencia, es lo que desenmascara al corazón humano, y nos hace conocer quién es superficial, quién es oportunista y quién es el que «oye la palabra y no la pone por obra».

ENRIQUE TOMÁS.

Se ha abierto una notable vía férrea de cuarenta y tres kilómetros de largo, a través de la cordillera de los Himalayas, en el Noroeste de la India, por el paso de Khyber. El ferrocarril sigue el curso del arroyo Khyber, cruzándolo siete veces. Este corto ferrocarril tiene treinta y dos túneles, y cada tren requerirá dos máquinas poderosas para arrastrarlo, debido a lo escarpado de las pendientes,

ORACIÓN

No me dejes, Señor; tu nombre imploro sumido cual estoy en desaliento, porque cunde en mi pecho el sufrimiento, y, al pensar que me olvidas, triste lloro.

Extiende sobre mí tu blanda mano, inundando mi ser de ardiente celo; aleja, oh bendicentel, mi desvelo, tiniebla inquietadora del profano.

¿Qué es el goce que el mundo pueda darme, si la suma bondad heme perdido? Véome débil, fluctuando en el olvido, mas espero que puedas aún amarme.

No me dejes, Señor; jamás me olvides, dejando que perezca en agonía, pues aunque Tú me olvides, la voz mía publicará por siempre que en mí vives.

J. CHICHARRO DE LEÓN

CONSULTORIO BÍBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

Preguntas recibidas.

20. ¿Cómo armonizar o aclarar (Lucas, 16, 9), donde Cristo parece recomienda que nos hagamos amigos de las riquezas de maldad? — C. F. (Galicia).

Respuesta.

El amigo C. F. hace una pregunta a la cual es muy difícil contestar. Por eso, la respuesta que se da es, cuando más, para la consideración de él y de otros lectores.

Todos sabrán que el que alaba en el versículo 8 es el amo del mayordomo o administrador fraudulento; no es Jesucristo, que es el que propone la parábola. Aunque también es claro que Jesús está conforme con el amo en esto, que implícitamente dice que el administrador ha sido muy listo dentro de la esfera de su acción. ¡Ojalá — dice nuestro Señor — que los hijos de luz fuesen tan listos dentro de su propia esfera de acción! Esto es quizá una aclaración general de la relación entre la parábola misma y el comentario sobre ella que hace Nuestro Señor.

La parte de este pasaje más difícil de entender es la frase «riquezas de maldad» del versículo 9. «De maldad», es traducción de un genitivo de calidad, y la calidad esencial, atribuida a las riquezas, es la misma que se atribuye al administrador, aunque este hecho se esconda en una traducción.

¿Qué calidad esencial se había revelado en la conducta del administrador? El fraude, y el fraude es una especie de injusticia. Así, literalmente, el administrador se llama en el versículo 8 el administrador de injusticia, e igualmente las riquezas mencionadas en versículo 9 (según el original) riquezas de injusticia, es decir, riquezas que tienen una calidad de

injusticia. Lo que nos incumbe ahora es explicar esta frase, acerca de la cual se podría escribir toda una biblioteca.

Proudhon, el socialista, solucionó el problema diciendo que toda propiedad es un robo. No somos socialistas, aunque simpatizamos con muchas de sus doctrinas (¿no rehusan ir a los toros?); pero podemos, desde el punto de vista del Evangelio, ver cierto elemento de verdad en esto de su gran prohombre. En verdad, unos de los nuestros eran socialistas por una época breve de su historia (Hechos, capítulo 4, 32). Hoy día no decimos que el ser rico es un crimen, ni lo dice Jesucristo.

Otros explican la frase diciendo que Nuestro Señor implícitamente afirma que cualquier hombre que, teniendo un billete de 100 pesetas en su posesión, hiciese una investigación sobre la genealogía del billete, es decir, que trazara la historia del proceso de cómo había llegado a ser suyo, tendría que confesar que esta historia no había sido tan honrada, después de todo. Se había ganado, por ejemplo, en parte como producto de una acción de 1.000 pesetas, invertidas en una línea de barcos, la cual había permitido el uso de sus buques en la trata de blancas. Así veo que una traducción inglesa pone como traducción de esta frase, que Reina-Valera traduce «riquezas de maldad», *wealth tainted with dishonesty* (riquezas manchadas de fraude), como si todas fuesen así manchadas. Pero ¿recomendaría Nuestro Señor el uso de tal material para ganar amigos que nos diesen la bienvenida al entrar por las puertas de la ciudad celestial? Así, esta explicación también tiene sus dificultades.

Quizás sea mejor decir que la injusticia, en el sentido amplio de la palabra, es un principio inherente a las riquezas, como el quemar es un principio que corresponde al fuego, y un principio que fácilmente se revela tan pronto como las riquezas se miran como un fin en sí mismas, o cuando se buscan y se manejan por lo que son en sí mismas. Decimos que el fuego es buen siervo, pero mal amo. Las riquezas son, en sí mismas, una posesión algo peligrosa. Pueden quemarnos y matarnos. Mejor es hacer uso de ellas para calentar a un pobre que sufra de frío en estos días de invierno. Mejor — dice Nuestro Señor — emplear las riquezas, peligrosas como son, para comprar una Biblia y regalarla a un chino, que, leyéndola, descubre el camino al cielo, y, hallándose allí, nos vea subiendo la cuesta para entrar y nos reciba con los brazos abiertos, diciendo: «¡Este es el hombre a quien debo todo!»

GUILLERMO DOUGLAS.

Acerca de este mismo asunto publicó ESPAÑA EVANGÉLICA un artículo en el número 68, correspondiente al 12 de Mayo de 1921.

Este número ha sido revisado por la censura.

DE ACTUALIDAD

Socialismo y Cristianismo.

En Linz (Austria) se ha celebrado un Congreso socialista, que está teniendo buen reportaje en la Prensa del partido en España. La cuestión religiosa ha sido tocada por varios oradores, algunos de los cuales abogaron por una actitud de guerra sin cuartel a la religión. Una de las figuras del partido, Otto Bauer, ha acertado con el sentir de la Asamblea preconizando una táctica de «unión» (es decir, entre socialistas que rechazan y conservan la fe cristiana), y de «tolerancia» (es decir, respeto de los primeros a lo que se tiene como debilidad o retraso en los segundos).

«Si muchos compañeros — dice Bauer — que recibieron una deplorable educación en la escuela de esa maldita sociedad, encuentran regocijo en una u otra forma de fe, más o menos religiosa, dejémoslos en paz. Ellos son víctimas de la sociedad no redimida.»

Parécenos tal actitud hacia la fe cristiana (dejando aparte su representación en organismos eclesiásticos, que pueden haber errado en sus doctrinas y métodos) altamente injusta. ¿Dónde sino en el seno de sociedades influidas por la fe cristiana ha surgido el socialismo? ¿Cómo es que las grandes figuras del socialismo son producto de la civilización europea, más o menos cristianizada, y no se han dado en el mundo mahometano y pagano? ¿De qué fuente ha sacado el socialismo su ideal de fraternidad, de respeto a la vida humana, de solicitud por los débiles y los caídos? ¿Qué auditorios pueden entender las cosas mejores que puedan decir los oradores socialistas sino los públicos que ya llevan en el alma, más o menos conscientemente, los principios cristianos?

No es esto decir que la filosofía que se usa como base del socialismo sea cristiana. El socialismo práctico ha tenido su justificación y su influencia, práctica también, sin esa filosofía. El mismo Otto Bauer dice: «Hay socialistas que no saben desligarse de la religión, como el gran camarada Keir Hardie, el padre espiritual del gigantesco partido laborista inglés». Nosotros creemos que ninguna necesidad de lógica hace del socialista un ateo, un irreligioso; y a la inversa, la fe cristiana hondamente sentida, no incapacita a nadie para lo que hay de mejor en el socialismo. Los que sostenemos que el Evangelio tiene una aplicación a las cuestiones sociales no estamos con esto estirando y retorciendo el mensaje evangélico, sino restaurándolo a su sentido primitivo, como llamamiento al hombre, en su aspecto de alma individual y de parte integrante de la Humanidad.

Más razón tiene Bauer cuando dice: «Si viene un buen compañero a mi casa y me habla de sus sentimientos religiosos, yo

le respondo: No te comprendo, porque Dios no me dotó de ese órgano religioso; pero en lo demás estamos de acuerdo». La fe es un don de Dios, y la capacidad para la experiencia religiosa es algo que nos viene de Él. En este sentido, conformes todos. Pero ¿es que nosotros no podemos desconocer dones que hay en nosotros y atrofiar, por desuso, facultades que realmente nos han sido dadas? ¿Es que la preocupación por las cosas materiales, legítima y todo, no puede exagerarse hasta el punto de que anuble nuestra percepción de las cosas espirituales? Y no de sólo pan vive el hombre, y mucho menos el socialista.

EVANGELICUS.

LA «SANTA» BULA

*Caballero en rijosa o triste mula
y al repique de alegre campanilla,
por las calles anuncia de la Villa
un clérigo alguacil la «santa» Bula.*

*Transacciones sagradas con la gula:
por tres reales vellón ¡oh maravilla!
serán salvos los hijos de Castilla,
y la ley del ayuno, casi nula.*

*Que tratan de subir las subsistencias,
de viles intereses vil hazaña...
no importa: comeremos indulgencias*

*que da la Bula en abundancia extraña;
a'go ganan obispos y creencias,
y se asegura el porvenir de España.*

AGUIRRE DE ZABALA.

La suprema razón.

El P. Antonio García D. Figar (O. P.) dijo hace pocos días en una conferencia que dió sobre el tema «Los enemigos del Cristianismo», las siguientes palabras: «El Protestantismo vive aún, porque reconoce la divinidad de Jesús y se alimenta de ella».

Tan espontánea afirmación no ha podido por menos de sorprendernos. Estamos tan poco acostumbrados a oír cosas agradables, que, al salir tan hermosa declaración de labios de un predicador romanista nos invade una gran extrañeza y una más honda satisfacción.

Que si no creemos en el misterio de la encarnación, que si a Jesús le tratamos «de tú a tú», que si esto, lo otro y lo de más allá... Todo lo que ustedes quieran, señores romanistas; pueden juzgarnos como les parezca y llamarnos cuanto les venga en gana, pero no olviden las palabras del reverendo Padre: «Los protestantes reconocen la divinidad de Jesús y se alimentan de ella».

Entonces, las consecuencias de esta fe son claras y terminantes. Si creemos en la divinidad de Jesús, tenemos que creer

que es Hijo de Dios y que nació de una doncella virgen. Y si creemos que fué concebido por obra del Espíritu Santo creemos también que al venir al mundo de una manera tan sobrenatural, no lo hizo sino para vivir una vida perfecta y morir por nuestras imperfecciones. Para realizar, en suma, la obra de la redención de una manera completa. Creemos, por lo tanto, en la divinidad de Jesús de un modo absoluto, y no sobreponemos a Él intercesor alguno.

Para alimentarnos de la divinidad de Cristo, forzosamente tendremos que buscar el alimento en su divina palabra. Y Jesús nos dice, rotunda y categóricamente: «Yo soy el pan de vida». No creemos que haya para imitarla vida más santa que la suya ni libro más hermoso que su hermoso Evangelio.

Acertadísimo estuvo en el concepto el P. García. La suprema razón de que no muera el Protestantismo no puede ser otra que la que certeramente apuntó. Ténganlo presente los católicos y no lo olviden nunca los protestantes.

ALEX

Las luciérnagas y una leyenda japonesa.

Hay una frase japonesa que dice: *Hotarū no hikari mado no yuki*, la cual, traducida, quiere decir: «Luz de luciérnagas y nieve en las ventanas», pareciendo no significar nada en particular cuando se la toma por sí misma. Pero todo japonés que asiste a la escuela, ya sea muchacho o niña, une la expresión «Luz de luciérnagas y nieve en las ventanas» a una leyenda semejante a la historia de Abraham Lincoln cuando hacía sus problemas de aritmética en la parte posterior de una pala a la luz de un fuego de leña.

Vivía en el Japón un matrimonio muy pobre, tan pobre como los padres de Abraham Lincoln, en Estados Unidos. Fueron alegres con la llegada de un hijo que llegó a tener gran afición por aprender. Pero los pobres padres no podían permitirse el enviar a su hijo a la escuela. No podían comprar velas para que él pudiera estudiar de noche. De modo que el muchacho juntó luciérnagas y las encerró en una jaulita. Aproximando esta curiosa linterna a los libros que pedía prestados, podía distinguir las letras. Llegó el invierno y se acabaron las luciérnagas, pero descubrió que podía ver algo colocando sus libros donde podían conseguir el reflejo de la nieve contra los cristales de las ventanas. El estudio incesante y el arduo trabajo le dieron por fin honor y éxito.

Por eso hoy, cuando un estudiante japonés desea llamar la atención en cuanto a un joven que es muy estudioso, a pesar de tener que luchar con obstáculos, usa la significativa expresión: «Con luz de luciérnagas y el reflejo de la nieve en la ventana».

IN MEMORIAM

CARLOS FISON


El último número de *The Record*, el importante semanario religioso de Inglaterra, nos ha sorprendido con la dolorosa noticia del fallecimiento del Rdo. Charles Frederick Fison, ocurrida en South Nuthfield el 11 del actual. Dolorosa, sí, porque Mr. Fison, más que un buen amigo nuestro, con serlo mucho, lo era de la Obra evangélica en España, y especialmente de la Iglesia Española Reformada, que fué objeto de sus actividades, de su interés y de sus visitas, habiendo venido a nuestro país hasta siete veces, siendo la última en Abril pasado, que vino a Madrid para asistir a las sesiones de la Conferencia Internacional que se reunió aquí para tratar principalmente de la constitución de un Seminario evangélico unido.

Nacido hacia setenta años, graduado en «Corpus Christi College», Cambridge, y ordenado en 1883, estuvo ocupado como vicario de la parroquia de South Nuthfield, muy cerca de Londres, desde 1889, hasta que cayó enfermo, una semana antes de su muerte. Era hombre de figura corpulenta, de una gran simpatía y de una verdadera consagración al servicio del Señor, siendo numerosos los amigos que tenía, entre los cuales se contaban cuantos en España le conocimos, pues conocerle y tratarle un par de veces, era, desde luego, declararse amigo suyo.

Debido a lo extenso de su feligresía y a su proximidad a Londres, fué una ayuda de mucho valor para los Comités misioneros, trabajando mucho y con éxito en favor de la «Church Missionary Society» y de la «Spanish & Portuguese Church Aid Society» (la Sociedad que ayuda a la Iglesia Reformada), en cuyo Comité desempeñaba un importante cargo, por medio de lecturas y sermones, en muchos de cuyos trabajos se ayudaba con vistas que él mismo había tomado, pues como aficionado fotógrafo pocos le aventajaban. Recordamos haber visto buenas fotografías suyas en importantes revistas inglesas. Durante la guerra prestó por algún tiempo servicio como capellán, aunque estaba ya muy lejos de la edad del servicio militar, y posteriormente en el Hospital King George, donde fué un verdadero padre para los soldados que allí eran asistidos.

Como ministro, ya hemos dicho que desde 1889 hasta que el Señor le ha llamado, desempeñó con verdadero celo y cariño la parroquia de South Nuthfield, pues era un hombre devotamente consagrado a Dios y profundamente dedicado a su ministerio, gozando por ello de la estimación de toda su parroquia.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

ESPAÑA EVANGÉLICA, que siempre ha sentido una honda veneración por cuantos han dedicado parte de su tiempo y de sus actividades a la Obra de Dios en España, tan necesitada de buenos amigos como Mr. Fison, desea que estas líneas sean para la familia del finado, para sus feligreses, para el Comité de Auxilio de la Iglesia Reformada, y aun para esta misma, la expresión sincera y viva de nuestra profunda condolencia.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para el mes de Diciembre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por los beneficios recibidos durante el año.

Por la venida de Jesús al mundo, que en este mes se conmemora.

Por el privilegio que el Señor nos concede de ser sus colaboradores en la extensión de su Reino.

SÚPLICAS:

Por mayor gratitud y consagración al Señor.

Por los cultos y actos especiales que se preparan con motivo de la Navidad.

Por mayor celo en la obra del Señor, en su extensión y sostenimiento.

Los cristianos evangélicos de Madrid celebrarán la reunión de oración unida, en la Iglesia de El Salvador, Noviciado, 3, el jueves 2 de Diciembre, a las ocho de la noche.

Conferencia pastoral ibero-alemana.

Del 14 al 17 de los corrientes, los pastores alemanes que ejercen su ministerio en nuestra Península, se reunieron en Madrid por primera vez, después de un gran intervalo, motivado por la conflagración mundial y sus consecuencias funestas en el período anómalo llamado de la postguerra.

De las tres congregaciones florecientes en Portugal, sólo una, la de Lisboa, cuenta hoy con un pastor. Éste tiene la misión de visitar sus feligreses, esparcidos por toda aquella república, más los que viven en Vigo y La Coruña.

De la congregación, constituida en su tiempo en Málaga y dirigida por su propio pastor, ha tenido que encargarse el pastor actual de la de Madrid, que tiene también a su cargo la de Sevilla y los evangélicos de habla alemana diseminados por Andalucía, Castilla, León y Asturias.

El pastor de la iglesia evangélicoalemana en Barcelona pastorea también las de Valencia, Bilbao, San Feliú de Guixols

y Palma de Mallorca, abarcando su radio de acción, en general, Cataluña, Baleares, Aragón, Valencia, Murcia y las provincias Vascongadas.

En todas las deliberaciones reinaba un alto espíritu de servicio abnegado por la gran causa del Evangelio en nuestra Península, destacándose en los relatos, por una parte, las muchas dificultades creadas por el clericalismo arraigado de personas fanáticas, no tanto en Portugal, como precisamente en España; y por otra parte, las fraternales relaciones que los unen con las principales entidades evangélicas.

Así, el superintendente Arlt, de Lisboa, colabora amistosamente con la Iglesia Lusitana; el pastor Olbricht, con la Iglesia Evangélica Española, en Barcelona y Bilbao, y el Dr. Thom, si bien más joven y reciente en su cargo, tiene, desde luego, a su lado, a los Sres. Flidner, y desea poder entrar en relaciones más estrechas con los demás pastores de Madrid.

Es sin duda interesante hacer constar que no se trata de capellanes oficiales de Embajadas o Consulados del Imperio, sino de pastores de nacionalidad alemana, cuyas congregaciones no son exclusivamente alemanas, sino integradas por miembros evangélicos de habla alemana, sean suizos, escandinavos, austriacos o demás elementos germanos.

Los pastores alemanes hicieron visitas de atención a los Rdos. Cabrera y Lindgaard, como pastores de Madrid, visitas que éstos agradecieron mucho.

Deseamos vivamente que las deliberaciones habidas obtengan el resultado apetecido y que todo redunde en beneficio del reinado de Jesucristo en nuestra Península.

El Domingo de la Prensa.

Continuamos recibiendo donativos recolectados para ESPAÑA EVANGÉLICA con motivo del Domingo de la Prensa. En el próximo número publicaremos la segunda lista.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

MADRID. — *Jueves 25.* — Iglesia de Jesús (Calatrava), a las ocho de la noche, conferencia pública sobre el tema *La devoción al corazón de María, la exaltación del Corazón de Jesús, y la revelación del Corazón de Dios*. Oradores: un ex misionero del Corazón de María, un ex párroco y un pastor evangélico.

Domingo 28 (I de Adviento). — Cultos públicos con predicación. Once de la mañana, en todas las iglesias. Seis de la tarde, Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, Calatrava, Noviciado, Chamberí y Trafalgar. Cinco de la tarde, Fiesta del arbolito de Adviento, en los colegios de Calatrava, 27 y Áncora, 13.

BARCELONA. — *Domingo 28.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans y Clot; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Pueblo Nuevo.

U. C. de J. (Ronda de la Universidad, número 14). — A las nueve y media de la noche, conferencia por D. Nicolás Bengtsson, acerca de *Descubrimientos arqueológicos y la Sagrada Escritura*.



Desde Sevilla.

El sábado, día 23 de Octubre próximo pasado, tuvo lugar la primera conferencia de la serie que ha preparado la Unión Cristiana de Jóvenes en el nuevo curso 1926-27, la cual estuvo a cargo de nuestro pastor y presidente D. Patricio Gómez, cuyo tema era «Un viaje a Suiza». En imaginación, y con ayuda de la linterna mágica, pudimos acompañarle a Ginebra, la ciudad de Calvino, Zurich, donde predicara Zwinglio, Lucerna y su maravilloso lago de los Cuatro Cantones, etc., etc., quedando gratamente impresionados de las maravillas naturales que atesora el privilegiado país de la libertad.

El día 30, con motivo de la fiesta de la Reforma, dió la segunda conferencia nuestro secretario D. Santos Molina, que versó sobre el tema «El catolicismo español y la Reforma». Comenzó diciendo el conferenciante que la Iglesia católica española fué apostólica en sus principios, tal y como la constituyeron los primeros discípulos de Jesús, haciendo historia detallada de los errores que introdujo el Papado en la Iglesia católica, de la manera que éste extendió su poderío en España por las facilidades que le dieran los reyes, dando lugar con ello a la protesta de los hombres cultos y verdaderamente religiosos de aquella época, citando, entre otros, al Arcipreste de Hita. Habló también de la Inquisición como opuesta al movimiento de reforma que hubo en España en el siglo XVI, y de nuestros reformadores de aquel tiempo, Valdés, San Román, Ponce de la Fuente, Juan de

León, Juan Pérez, Casidoro de Reina, Cipriano de Valera, etc., etc.

Disponemos de poco espacio para dar una reseña detallada de esta conferencia, pero basta decir que las personas que escucharon al conferenciante salieron altamente complacidas de su disertación.

El Domingo, día 7 de los corrientes, celebraron las Sociedades de E. C. la reunión de compañerismo en el salón grande de nuestras escuelas de la Santísima Trinidad (plaza de San Agustín, 11), concurriendo a ella los esforzadores de San Basilio con su pastor a la cabeza, D. Joaquín Mezo. El salón estaba artísticamente adornado con banderas de diferentes naciones y ramas de palma. En la mesa presidencial tomaron asiento los presidentes del Esfuerzo Cristiano y Unión Cristiana, los secretarios de ambas Sociedades y el de nuestro E. C. Infantil. Se leyeron los mensajes que se habían recibido de las distintas Sociedades de España, y dirigieron la palabra a la concurrencia, exhortándoles a perseverar en la buena unión y compañerismo, el joven Santos Molina, D. Joaquín Mezo, D.^a Justa de Mezo, D. Eliseo Mariblanca y nuestro pastor, Rdo. P. Gómez. Pero lo más interesante fué la sorpresa que nos proporcionó la lectura de un telegrama pidiendo autorización para presenciar la reunión y tomar parte en ella un grupo de niños y niñas, que representaron a las mil maravillas una obrita titulada *Cruzada de la bondad*, original de nuestro querido pastor. Esta reunión dejará un grato recuerdo en todos los asistentes. — *Taleb.*

Más reuniones de compañerismo.

De Zaragoza nos escriben:

«Se celebró el Domingo 7 del actual en el local de la iglesia y comenzó cantándose un himno; se basó la reunión en el tema «Uno en Cristo», del cual hizo la introducción el Rdo. D. Mauricio Lusa, exhortando a los esforzadores para que todos nuestros anhelos y esperanzas vayan encaminados a ser todos un cuerpo, cuya cabeza visible es Cristo; se cantó el himno «Teméis que el enemigo...», y D.^a María Barroso recitó la poesía «Sursum Corda», y comenzó la lectura de tarjetas. Los jóvenes de la Sociedad Infantil representaron la *Parábola del sembrador*, intercalando en cada párrafo una estrofa del himno «Ved que acercándose el día va» y un acróstico, en el que se leía «Esfuérzate»; se cantó el himno «Castillo fuerte es nuestro Dios». D. Benjamin Heras, don José Cervera, D. Ernesto Villar y el que suscribe contestaron a las preguntas adecuadas al tema de la reunión; uno de los niños recitó la poesía «Juventud», y se cantó como final el himno «Firmes y adelante».

»Estuvo muy concurrido el acto y gustó mucho tan grata reunión, la cual duró más de dos horas, y se invitó a los asistentes a entrar en el salón de actos de la Sociedad, en el cual se sirvió café y se hizo una rifa para aumentar el fondo de edificación de iglesia, pasando después un buen rato con juegos de prendas.

»De esperar es que, con la bendición de Dios, la simpatía que entre la mayoría de curiosos se nota hacia nuestros humildes trabajos irá venciendo la indiferencia y el temor y ganando a muchos para Cristo. — El secretario, A. Salanova.»

Las Sociedades de la Iglesia Metodista de Barcelona nos dicen:

«La reunión de compañerismo que celebramos este año las Sociedades afiliadas a la Iglesia Metodista fué muy agradable. Nos reunimos las Sociedades de la iglesia de la calle de Ripoll, Pueblo Nuevo, Clot, Rubí y un crecido número de esforzadores de Sans.

»Ocuparon la tribuna, ricamente adornada con flores, lámparas eléctricas y los respectivos estandartes, el Rdo. Samuel G. Saunders, superintendente de la Misión Metodista; D. Adolfo Araujo, vicepresidente de la U. C. de E. C., y el secretario de la misma, D. José Capó. La capilla estaba completamente llena, y cuatro jóvenes, representando cada uno a su sociedad, hablaron sobre temas alusivos al compañerismo cristiano. Los mensajes recibidos de nuestras Sociedades hermanas fueron leídos por jóvenes naturales de la región de donde procedían, y, por último, D. Adolfo Araujo hizo un llamamiento a la juventud, a fin de que se preparara por medio de sus estudios y sus actividades para que en su día lleguen a sustituir a los que por los años su vida va declinando y así pudieran ser los que condujeran a los españoles por el camino que lleva a Cristo.

»Fué una reunión libre de toda rutina y que para muchos sólo tuvo un defecto, y fué el de que sólo duró dos horas, que pasaron rápidamente. Quiera Dios que estos actos puedan repetirse con frecuencia para el bien del Esfuerzo Cristiano en España y para las Iglesias a las cuales estas Sociedades están afiliadas. — N. B.»

Esfuerzo Cristiano, Salamanca.

Al reanudar esta Sociedad su vida activa, después de las consabidas vacaciones, lo hizo organizando un curso de conferencias, de las cuales las tres primeras fueron dadas por nuestro pastor D. Julio Caro.

En vista del interés que por nuestro trabajo vino mostrando nuestro querido amigo, el ex director del periódico *El Pueblo*, D. Rafael de Castro, fué invitado por nuestro pastor a que aceptase un puesto en nuestro programa; aceptado que fué, tuvimos el placer de escuchar su elocuente y persuasiva palabra el día 13

del corriente, a las ocho de la noche. El tema fué «El Cristianismo de los Evangelios frente al Cristianismo de la Iglesia de Roma».

Con palabra fácil, galana y haciendo un verdadero derroche de erudición demostró el Sr. Castro, no sólo los errores de la Iglesia Papal, sino la decadencia de los pueblos que por ella sojuzgados viven entregados a sus supersticiones y groseras idolatrías. Asimismo habló también del desarrollo adquirido por los pueblos que al abrazar la Reforma, no sólo adquirieron con una nueva mente un nuevo concepto de la democracia y el derecho elevando el nivel moral de la vida, sino que dejaron abierta una amplia puerta al progreso, por la que desde entonces han venido circulando las más atrevidas empresas del pensamiento humano.

Al terminar el ex presidente de la Federación Obrera Salmantina su hermosísimo y documentado discurso, fué objeto de muchas felicitaciones por el público que ocupaba el local. — *Isidoro Miñambres.*



De Denia.

El día 14 del actual celebramos un culto especial con motivo de la visita de nuestro querido hermano D. Florentino Tornadizo, el cual llegó a esta el día 13, acompañado de su esposa e hijos. Animado fué el culto y fraternal la Comunión. La predicación, basada en el capítulo 9 de Juan, fué dirigida por el visitante, que edificó a los creyentes y animó a los indecisos.

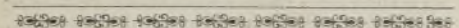
Dios bendiga este trabajo de nuestro amado hermano, así como otros particulares que hace para la gloria del Señor. — *Maria Crespo Cabrera.*



REGISTRO

Fallecimiento. — Iglesia Bautista, Madrid. El día 10 del actual pasó a mejor vida D. Ildefonso Cuadrado Cacho, a los 87 años de edad. El finado era el padre político del pastor de dicha Iglesia. El sepelio tuvo lugar al día siguiente en el Cementerio Civil del Este, asistiendo una numerosa concurrencia. A nuestro querido amigo D. Julio Nogal y a su distinguida esposa, enviamos, con tan triste motivo, la expresión de nuestra sincera condolencia y el deseo de que el Señor los consuele abundantemente.

— Iglesia del Redentor, Salamanca. El 11 del corriente durmió en el Señor D.^a Josefa Porteros, miembro de esta iglesia, siendo inhumado el cadáver al día siguiente en el Cementerio Civil. Nuestro sincero pésame a su viudo D. Zacarías Porteros.



POR NUESTRA VÍA

Cantidades recibidas en esta Administración.

	Pesetas.
Para el Hospital Evangélico:	
Primitivo de Cozar, Valdepeñas.	2,—
Pedro Casarrubios, Pontevedra.	10,—
Para la casa de huérfanas:	
Primitivo de Cozar, Valdepeñas.	2,—
Para la Iglesia Bautista:	
Primitivo de Cozar, Valdepeñas.	2,50

Los esforzadores sevillanos y ESPAÑA EVANGÉLICA

(Continuación del número anterior.)

»3.^a Que la recaudación que se obtenga por la venta será remitida a la Administración del periódico, bien semanalmente, mensualmente o como se convenga, deduciendo de la misma los gastos de franqueo por devoluciones de números no vendidos y de gastos de remesas de efectivo, no haciéndose esta Sociedad responsable de las pérdidas que puedan haber en correos ni de periódicos ni de dinero, siempre que las mismas se hayan efectuado en la forma previamente convenida.

»4.^a Que en cualquier momento este concierto puede quedar anulado, siempre que sea seguido de la correspondiente liquidación de fondos y devolución de números de la revista en nuestro poder.

»Invitar a ESPAÑA EVANGÉLICA para que haga un llamamiento a todas las Sociedades de Esfuerzo Cristiano de España para que celebren conciertos semejantes, y si al mismo responden todas las Sociedades y todas toman con cariño esta labor, no crea sea exagerado hacer el siguiente cálculo:

»Si cada Sociedad destaca cinco miembros y cada uno de ellos vende semanalmente 10 números, se habrán vendido 50 ejemplares, que, multiplicados por las 25 Sociedades de Esfuerzo Cristiano que actualmente existen en España, harían una venta *semanal de 1.250 ejemplares.*

»No considero este cálculo elevado, pues teniendo en cuenta que un gran número de Sociedades están ubicadas en poblaciones como Madrid, Barcelona, Valencia, etc., es de creer que dichas Sociedades puedan desplegar un mayor número de vendedores y una mayor venta de periódicos; la cifra indicada podría, tal vez, hasta duplicarse en tiempo relativamente corto.

»Al hacer esto las Sociedades de Esfuerzo Cristiano, resolverán a ESPAÑA EVANGÉLICA gran parte de sus actuales dificultades.

»Claro está que en todo trabajo, para perseverar en él y para despertar un constante interés, se hace necesario cierto estímulo, y éste podría proporcionarlo con coste mínimo la misma ESPAÑA EVANGÉLICA. Varios son los medios para ellos, y de momento se me ocurren los siguientes:

»A) Que ESPAÑA EVANGÉLICA dedique una columna de su periódico, que titulará «Lista de Competencia de ESPAÑA EVANGÉLICA», en la que hará figurar, por orden de mayor a menor, el nombre del esforzador, la Sociedad a que pertenece y el número de ejemplares vendidos. De esta forma:

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA

Lista de competencia de „ESPAÑA EVANGÉLICA“

D. X. X., de Sevilla	25 ejemplares.
» » » Madrid	23 »
» » » Barcelona	20 »
» » » Valencia	19 »
» » » Sevilla	18 »
» » » Málaga	15 »
» » » Madrid	14 »
» » » Madrid	13 »

y así sucesivamente.

»Esta lista de competencia servirá para que cada vendedor se esfuerce, no solamente en conservar su puesto en la lista, sino en ganar puestos.

»Puede también ESPAÑA EVANGÉLICA, cuando un esforzador se haya distinguido por una venta excepcional de periódicos o por conservar durante cierto tiempo el número 1 de la lista de competencia, publicar su retrato, y puede también ofrecer algún premio, bien un libro, objeto modesto de arte o simplemente un galardón de «honor», que se donará al Esfuerzo Cristiano cuyos socios hayan vendido un mayor número de ejemplares, y que la Sociedad seguramente guardará y conservará con satisfacción.

»Estas son las ideas que de momento se me ocurren y que considero factibles, ya que las mismas tienden a cooperar al sostenimiento de nuestro único periódico, a divulgar y propagar nuestra religión y a estimular la labor de todos los Esfuerzos Cristianos de España.

»Por su mediación, dejo sometido a los compañeros de Junta directiva este proyecto.

»Le saluda fraternalmente su amigo y hermano en Cristo,

»RAFAEL COSTA.»

Hemos reproducido el anterior documento en prueba de nuestra gratitud más honda a los esforzadores de la iglesia de San Basilio y a su dignísimo pastor. Desde luego se comprenderá que nosotros no somos los llamados a aceptarlo o rechazarlo, pues está dirigido por el que lo suscribe a la Sociedad de E. C. de aquella iglesia. Pero si queremos decir una vez más que ESPAÑA EVANGÉLICA está dispuesta a dar cuantas facilidades se le pidan para la venta ambulante de sus ejemplares, siempre que con ello no se perjudique la suscripción, que es lo seguro y lo que determina nuestras tiradas. Todo cuanto se haga en pro de la circulación de ESPAÑA EVANGÉLICA nos parecerá poco, y al fin y al cabo ello redundará, no en beneficio de empresa industrial alguna, sino en beneficio de los lectores, ya que el aumento de circulación traería necesariamente el mejoramiento del periódico.

¡Ánimo, pues, esforzadores sevillanos, y que vuestro ejemplo sea imitado por todos los evangélicos, ya que todos deben tener el mismo interés que vosotros en la propaganda por medio de la hoja impresa y todos deben considerar como dirigidas a ellos las palabras de Dios a Josué: «¡Esfuérzate y sé valiente!»

Recuerdos de un veterano.

V. Buscando más luz.

Al día siguiente de su vuelta a Dios, Barri, con ese carácter decidido y resuelto que le distinguía, se fué a ver a aquella doña Dolores de la calle de Alfonso XII, ante cuya casa tan descortés y furioso se había mostrado la noche antes. A la manera catalana, tomándose a sí mismo como interlocutor, nuestro hombre iba hablando solo:

— Pero ¡qué dirá aquella señora de til Ayer, como el otro día que estuvo el evangelista, dijiste pestes de él, y de ella, y de los protestantes en general. ¡Y no fué pequeño el escándalo que moviste en la calle!... Y hoy vas a visitarla. ¿Cómo te recibirá? El caso es que sólo ella te puede aclarar las dudas que ahora empiezas a tener sobre todó lo que pensabas más seguro. Allá, pues.

No había más que cinco casas en la calle, todas propiedad de doña Dolores, la «protestanta», como ya era llamada en el pueblo. Hallábase ella en el portal de aquella donde vivía, y a ella se dirigió Barri humildemente:

— Buenos días le dé Dios, doña Dolores.

— Muy buenos nos los dé a todos — contestó ella, muy extrañada de tener ante sí al que se había manifestado como el mayor enemigo de los protestantes.

— Si a usted no le fuese molesto, le diría que tengo grandes deseos de hablarle de un asunto muy interesante.

Recelosa aún doña Dolores, no le invitó en seguida a pasar. Transcurrió un rato en los preliminares de la conversación, y cuando hubo vuelto de un recado la mujer que la asistía, más tranquila ya la señora evangélica, hizo entrar a su visitante en casa.

— Mire usted — le dijo —, anoche aquel evangelista y yo oramos por usted. ¡Ojalá nos haya escuchado!

Las lágrimas acudían a los ojos de Barri. Con dificultad, por la mucha emoción que experimentaba, pudo referir a doña Dolores algo de lo que había sentido la noche anterior por la lectura del tratado sobre la blasfemia.

— No puedo explicar lo que me pasó — le dijo —; sólo sé que ya no soy el blasfemo de ayer.

Más de dos horas estuvieron hablando, y como, naturalmente, había muchas referencias a la Biblia en las palabras de doña Dolores, Barri hubo de interrumpir a su bondadosa interlocutora para preguntar:

— ¿Qué le parece a usted, señora? ¿No puedo yo leer la Biblia?

— ¿Por qué no la ha de leer usted?

— Es que está prohibida por la Iglesia.

— Si viera usted que Dios dice que de

bemos leerla todos. Y lo que Dios manda, debemos hacerlo.

Y doña Dolores tira de un cajón de la misma mesa en que Barri tenía apoyado un codo, y saca una Biblia popular. Barri aún recuerda, con ese recuerdo que setiene de las primeras impresiones, muchos de los textos que aquella señora fué buscando y leyendo. Deuteronomio, XI, 18, 19, donde Moisés encarga a los israelitas que pongan las palabras de Dios en sus corazones y las enseñen a sus hijos; el Salmo I, que habla de la bienaventuranza del que medita día y noche en la ley de Dios; el epílogo del sermón del Monte sobre los que oyen las palabras del Señor y «las hacen» San Juan, V, 39, «escudriñad las Escrituras, etc.» Efesios, VI, 17, en que la palabra de Dios es la Espada del Espíritu, y otros pasajes. Todo ello impresionaba profundamente a Barri.

— Veo, señora, que Dios dice que todos debemos leer su Santa Palabra. Pues ruego a usted que me venda esa Biblia o me diga en dónde puedo encontrar una lo antes posible.

— Note usted que, desde el momento que el cura párroco sepa que usted lee la Biblia y que frecuenta el trato con los que la leen, le quitará el empleo de sepulturero y otras ventajas que usted ahora tiene.

— Quiero, quiero — contestó Barri resuelto — leer las Sagradas Escrituras, y si se me convida el día que vuelva el señor evangelista de Mataró a predicar, vendré con mucho gusto a oírle. Si mi razón y mi conciencia me dicen que es más verdad la religión de los protestantes que la que me enseñaron los curas y mis padres, aunque se opongan todos los sacerdotes, obispos, cardenales y aun todos los demonios del infierno, no podrán privarme de lo que mi conciencia y mi razón me dicten, que es la Verdad.

Barri salió de aquella casa con una Biblia prestada y muy favorablemente impresionado de los protestantes. Las cosas tomaban para él un nuevo rumbo. Y pronto el cura se apercibió de ello. A los pocos días recibió Barri un aviso para ir a la rectoría.

— Mira, Antonio, yo he sabido que te juntas con aquella señora que es la causa de los muchísimos disgustos que sufrimos los que velamos por el bien de las almas, y que te da librotes que la Santa Madre Iglesia prohíbe. Yo he escrito lo que pasa al señor obispo y me ha contestado que por ningún concepto debo permitir que te ocupes una hora más en el cargo que desempeñas en los entierros de la parroquia, no siendo que me prometas que te arrepientes de haber leído aquellos librotes y haber pedido consejos para la salvación de tu alma a esa mala

gente que han renegado de Dios y hasta de la Bienaventurada Virgen María...

— ¡Por Dios, mosén Manuel! — contestó Barri —, no diga usted delante de mí cosas así sin darme pruebas razonables, pues sabe de sobra que soy amante de la justicia y la verdad. Si no me prueba usted lo que me dice de los protestantes tendré sobrada razón para decirle que los está calumniando, y yo no permito calumnias sin mi protesta. Usted sabe perfectamente mi mala conducta, y, sobre todo, lo muy blasfemo que yo he sido, tanto, que usted y otros sacerdotes me han dado consejos y exhortaciones sin resultado alguno. Pues bien, mosén Manuel, con el corazón lleno de alegría le confieso que ya no soy, por la gracia de Dios, aquel Antonio blasfemo de hace unos días, ni aquel que por menos de lo que vale un alfiler se jugaba la vida con cualquiera. Hace cuarenta y nueve horas que aquella pistola de dos cañones tan buena que yo tenía y aquel puñal los he convertido, delante de unos cuantos vecinos, en mil pedazos, a pesar de que me las querían comprar...

— Bueno, bueno — dijo el cura —; yo no quiero discutir ni perder tiempo aquí escuchándote. Tú no acabas nunca tus historias, y yo no como de ellas. Lo que te digo es que yo cumplo las órdenes de mi superior, el señor obispo. No te acerques, pues, más a la iglesia para nada. Nuestra Madre no quiere herejes. Así es que los protestantes que tienen tanto dinero te den de comer. A ver cómo te arreglas para ganar la buena semana sin sudar mucho, como la has ganado con nosotros hasta hoy. Me parece que las pasarás bien negras, te lo aseguro.

Barri predicó al predicador.

— Mire, señor cura: una de las cosas que he leído en el Santo Evangelio es aquello de: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas».

Pero el cura no estaba para sermones de su feligrés y hasta entonces colaborador. Malhumorado, puso fin a la conversación.

— Basta, basta; ya te puedes marchar. No te quiero jamás en esta santa casa. El Domingo que viene, entre las dos misas, diré ante mis feligreses que estás excomulgado...

Y empujando a Barri le echó materialmente de la casa rectoral. Cuando Barri se halló fuera y recapacitó sobre cuán poca, más bien ninguna resistencia, había ofrecido su espíritu orgulloso a tan despectivo trato del cura, y a la vez, cuán poco le habían alterado sus amenazas y repulsas, no se conoció a sí mismo.

Decididamente era otro hombre.

El siguiente capítulo se titulará: «Desahuciado».

ESPAÑA EVANGÉLICA
se vende en Sabadell, en la
Librería de Piferrer.

Esfuerzo Cristiano

Creando y proclamando
la felicidad.

Dom., 5 de Diciembre.

Mat., 5, 1-12.

Hech., 8, 4-8.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Un espíritu alegre . . .	Prov., 17, 22.
Martes . .	El gozo del compañerismo	Is., 12, 1-3.
Miércoles .	Gozo en la prosperidad .	Deut., 26, 1-11.
Jueves . .	El gozo de la salvación .	Luc., 15, 11-32.
Viernes . .	El gozo de dar	2.ª Cor., 9, 6-15.
Sábado . .	El gozo de la amistad .	Fil., 1, 1-11.

Notas preliminares.

La fuerza motriz de nuestra felicidad está en nuestro corazón, y un espíritu alegre irradia inspiración. Cuando auxiliamos a alguno que lleva una carga pesada, le estamos haciendo feliz, y esto demuestra que la amistad de esta naturaleza produce felicidad.

Hágase el hogar limpio, tranquilo, agradable, y, como consecuencia, veremos cómo se acrecienta la felicidad. Un hogar desordenado abate el espíritu y su ambiente influye en el que lo habita.

La vida sería amarga sin un poco de buen humor. La persona que sabe ver la hermosura de las cosas y a la vez hace que los otros la vean, es un buen amigo.

Ilustraciones.

Una máquina fotográfica mal enfocada producirá un retrato nebuloso. Así es la mente; lo que vemos depende de la manera como enfoquemos nuestro espíritu.

El dicho «No puedo» produce un mal efecto; pero, ¿a quién no le alegra oír decir: «Soy feliz» si realmente estas palabras concuerdan con los hechos? Cierta familia tomó bajo su tutela a unos huérfanos para cuidarlos y educarlos! ¿No es esto difundir la felicidad?

Recordemos a los que están olvidados. Visitemos a los desgraciados; tengamos para ellos algunas palabras de consuelo, algún pequeño obsequio, y esto servirá para dulcificar sus tristezas. No hay nada más elevado que difundir la felicidad.

Temas para pensar.

¿Qué es felicidad? ¿Qué podemos hacer para nuestros semejantes? ¿Cómo podemos servir a los necesitados? ¿Cuál es el verdadero gozo en la vida?

Pensamientos.

Toda persona tiene dos lados: uno brillante y otro nublado. Mira siempre el lado brillante. No reproches, no critiques, no juzgues. Recuerda la Regla de Oro. — A. B. Lelaud.

El obrero genial crea felicidad. Es un placer trabajar a su lado. La alegría es siempre apreciada. — Anón.

Sociedades infantiles.

David y Goliath.

Dom., 5 Diciembre. 1.ª Sam., 17, 42-50.

Habiendo indicado en nuestra reunión anterior la primera causa de la amistad de Jonatán y David, bueno será estudiarla de nuevo, porque es uno de los hechos

más notables en la historia de Israel. No sabemos de ninguna otra nación en la cual un niño matase a un gigante bien armado solamente tirándole una piedra con su honda. David emprendió esta lucha confiando en Dios.

Será bueno estudiar las virtudes de David y por qué fué ungido por rey de Israel.

NUESTRA ESTAFETA

F. A., Alicante. — Remitidos los números que pide.

Del número de la Convención de Alicante sólo nos quedan nueve ejemplares, que le enviamos, con lo cual dicho número queda agotado.

A. A., Barcelona. — Losejemplares del paquete duplicado puede utilizarlos para la propaganda u otros fines que usted crea convenientes.

Diálogos, poesías e himnos para Navidad y otras fiestas religiosas por A. ALMUDEVAR

Primera serie 1, — pta.

Segunda serie. 0,75

Abundante y variado material para las fiestas infantiles de Navidad que se celebran en nuestras iglesias evangélicas. Lo que muchos directores de iglesias y escuelas han pedido por mucho tiempo.

Publicaciones «EBE»

Puede también pedirse a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

PARA NAVIDAD

Oferta especial.

«El Amigo de la Infancia»

Pesetas.

Hojas sueltas, el ciento . . . 1, —

Meses enteros, veinte ejemplares 1, —

Colecciones de años completos:

Sin encuadernar 1, —

Encuadernadas 2, —

Encuadernación de lujo . 2,50

Para felicitar la Navidad.

Preciosa tarjeta con el portal de Belén:
Veinticinco céntimos.

Pedidos a esta Administración.

Escuela Dominical

Ruth y Noemi.

5 de Diciembre.

Ruth, 1, 14-22.

TEXTO ÁUREO: *Tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios, mi Dios.* — Ruth, 1, 16.

Una pequeña familia de Bethlehem, hallándose en situación muy apurada por un largo periodo de hambre, decide emigrar al vecino país de Moab, aunque al hacerlo así tiene que criar a sus hijos en medio de un pueblo pagano.

En el curso de diez años los dos hijos se casan con mujeres moabitas, y poco después mueren ambos y el padre, dejando a las tres mujeres en la viudez.

Noemi oye que en Israel hay paz y prosperidad; siente la nostalgia de la tierra natal y de los consuelos de la religión y decide volver.

Las dos nueras le acompañan. Pero, después de andada una parte del camino, Noemi, que no quiere aprovecharse de un impulso de cariño que pudiera ser pasajero, trata de persuadirles a que se vuelvan a sus casas, donde, humanamente hablando, tenían más probabilidades de hallar nuevos esposos.

Orpha decide volverse. Ruth, cuyo amor a Noemi era más profundo, permanece con Noemi. Su apasionada expresión de cariño se ha hecho inmortal. Se funden en ella las dos emociones más fuertes del alma: amor y religión. Ruth nos enseña la nobleza y el valor del afecto de la familia.

«Probablemente la conducta de Noemi había hecho una impresión profunda en el alma de Ruth. La joven había observado con admiración la paciencia y fortaleza con que Noemi sufriría sus pruebas y la fe que demostraría en la bondad de Dios. Los falsos dioses de los moabitas no inspiraban tal calma en la desolación ni daban tal consuelo en el dolor. Ella se sintió atraída hacia el Dios de Israel. Así se fué preparando insensiblemente para hacer la gran decisión: «Tu Dios será mi Dios.» Acordémonos de que nuestra conducta puede influir poderosamente en algunas vidas». — F. B. Meyer.

Las grandes decisiones, como la de Ruth, se hacen generalmente sin conocimiento de las consecuencias que puedan sobrevenir; se hacen siguiendo la inspiración del deber y del bien.

La recompensa de Ruth fué mucho mayor de lo que ella hubiera podido soñar. Su lealtad a la anciana suegra, su actividad, su modestia y su espíritu agradecido, la llevaron, por la providencia de Dios, a reinar en un hogar israelita.

La Redacción de

España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.